

AGUILAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Conde Aranda, 7

SEMANARIO INDEPENDIENTE

TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO I



AGUILAS 18 DE DICIEMBRE DE 1927



NÚM. 25

El Gordo de Navidad

ILUSIONES, DESILUSIONES

El día 22, de los corrientes es el día en que todos los españoles tenemos cifradas nuestras esperanzas en pasar de pobres a pontentados. Cuantos proyectos factuosos se vienen a tierra, después de sufrido el desencanto de no ser su número, el favorecido con el gordo, o siquiera con un mediano.

Se dice mucho de los españoles, que nos pasamos la vida mirando al cielo para ver si llueve, y confiados en que la suerte sea la encargada de proporcionar los goces y comodidades con que soñamos todos los mortales.

Todos soñamos, y felices somos recreándonos con la esperanza de que en la lista grande, aparezca el número que en cartera llevamos.

¡Cuántas ilusiones forjadas! De nuestro cerebro surgen sueños fantásticos en torno al codiciado premio... pero, ¡ay! el azar se detiene ante una puerta distante a la nuestra, y la fantasía da paso a la realidad; el castillo inseguro que habíamos construido se derrumba y de entre los escombros, sale y huye la diosa Fortuna, con una sonrisa burlona en los labios... Pero ¿qué importa que la suerte nos sea adversa?

Hemos sido dichoso unos momentos, mientras soñábamos en venturas futuras, y acaso los sueños sean mejores que las mismas realidades. Ansiamos la posesión de algo y somos felices, mientras existe el deseo, pero una vez poseído el objeto, el encanto desaparece, se ha perdido el deseo, y hemos de pensar en algo más difícil de conseguir para alimentar nues-

tra fantasía ¿Qué importa por tanto que no se conviertan en realidades nuestros sueños de Navidad?

La suerte por tanto ya está hecha. No ha querido ser nuestra, y vuelta otra vez a empezar de nuevo.

Qué hacer, la suerte que abrigamos en este mes último, no nos acompaña ya, y somos igualmente pobres; pero la esperanza, el tesoro de los que nada tienen, de los que nunca vieron cumplidos sus ideales de si yo fuera rico, esta más fiel y necesaria que la misma riqueza, no nos abandona, y es prometedora para el nuevo año de nuevas ilusiones que hasta el fin no sabemos hasta donde puede llevarnos.

¡Ilusión! ¡Desilusiones! Se acerca velozmente, raudamente, el momento decisivo. La suprema emoción de apoderarse de los poseedores de algún número de Navidad. Y llegó, por fin, la lista grande, la lista que contiene las grandes ilusiones de todos los españoles, y que tiene la virtualidad de desmoronar al solo soplo de su presencia los grandes castillos de la fantasía meridional del jugador. Lo grave de que la desilusión entre en la casa del afortunado (¿) poseedor del gordo. Muchas ilusiones hemos concebido a la sombra de tan codiciada presa. Hemos cifrado nuestra más elevada aspiración en adquirir una finca de recreo, en adquirir un magnífico automovil, en viajar al extranjero, en visitar New-York, París, Londres, Roma, en... todos lo deseable por desconocido; y luego, ¿qué?

Ha caído el gordo, ¿y qué? ¿Para qué queremos el gordo...?

Pero nadie piensa así. Porque todos ansiamos lo mismo. ¡Que venga el gordo en buena hora...! Nosotros meridionales y algo de poetas rendimos culto a la diosa fortuna, al fin mujer y nos entregamos en brazos de la ilusión que mientras perdura nos hace la vida soportable.

¡¡¡Salud apetecible GORDO!!!

DESDE MURCIA

Cuestiones ferroviarias

SR. DIRECTOR DEL SEMANARIO «AGUILAS»
Aguilas

Muy señor mío: Llega a mis manos el periódico de su digna dirección de fecha 4 del mes actual y leído uno por uno todos los trabajos publicados en él, no puedo por menos que felicitar a Ud. por la importancia que concede a las cuestiones obreras y en particular a la de los ferroviarios.

Al leer la información que hace del acto realizado la noche del 2 actual por los ferroviarios de Lorca a Baza, al efecto de la constitución de su Consejo Obrero Ferroviario en esa, me he creído en el deber de abusar por unos momentos de su reconocida bondad para hacer pública mi satisfacción por medio de esta carta que si bien es verdad no puedo expresar en ella la que real y verdaderamente siente mi alma al tratar cuestiones obreras, por carecer de una mediana cultura que me facilitara frases para poderme expresar, quisiera sirviera para satisfacción de todos los ferroviarios que se honran con la lectura de su digno semanario.

Quisiera a la vez que esta humilde carta sirviera de acicate para los compañeros que componen la Directiva del Consejo Obrero Ferroviario de Aguilas.

A los cuales invito para que luchen sin descanso hasta que sea un hecho la total organización de todos los ferroviarios de esos ferrocarriles, bajo los pliegues de la Bandera del Sindicato Nacional Ferroviario, única organización sindical hasta hoy con solvencia y personalidad reconocida para luchar por la reivindicación de todos los ferroviarios españoles.

Mil perdones querido Director y queda siempre suyo fraternalmente y de la causa obrera,

El Vocal Propietario del Comité Paritario
de los ferrocarriles de M. Z. A.

JOSÉ BERNABÉ MARTÍNEZ

Manzanilla Mari=Ana y Mari=Linda

